



Cadenas de suministro en la era del cambio climático

El cambio climático está teniendo hoy día un gran impacto en el comercio mundial y, por lo tanto, debe ser considerado dentro de los planes y estrategias de la empresa moderna.

El impacto del cambio climático sobre la cadena de suministro es un tema que debe preocupar y ocupar a todos los empresarios, sin importar la industria o el mercado que sirven o del que se abastecen, ya que este fenómeno les afectará en mayor o menor medida cada vez que un evento climático extremo impacte los mercados en los que venden sus productos, el país de origen de las materias primas que consumen y de los productos que importan, así como los medios de transporte que utilizan, etc.

Por ejemplo, las sequías e inundaciones, pueden afectar la disponibilidad de materia prima, mientras que las lluvias torrenciales, los deslizamientos y los huracanes pueden impactar la infraestructura de transporte, lo que podría interrumpir el flujo de bienes y servicios de los proveedores locales o internacionales hacia la empresa, así como el flujo de exportaciones y ventas. De la misma forma, el cambio climático puede afectar directamente la disponibilidad y costo de las fuentes de energía, el rendimiento y la calidad de las cosechas que requieren de climas específicos (café, uvas, etc.).

El tema es tan serio y preocupante que durante el primer semestre de este año (2019) el World Economic Forum declaró que, a juicio de las grandes multinacionales, el cambio climático y los intentos fallidos por mitigar sus efectos son, en la actualidad, los dos principales pro-

blemas que enfrenta la economía mundial. Esto es mucho decir si se toma en cuenta el hecho de que Estados Unidos y China se encuentran en medio de una guerra comercial que no parece acabar y que ya ha desestabilizado a la economía mundial; y que previo a ello el país norteamericano ya había sacudido el mercado atacando las economías de México, Canadá y la Unión Europea.

Fuentes de emisión en la cadena de suministro

La cadena de suministro de una empresa está compuesta por los siguientes actores: proveedores, fabricantes, clientes, detallistas, transportistas y distribuidores. Por su complejidad e impacto ambiental, se hace necesario que las empresas, en todos los mercados, analicen sus cadenas de suministro e implementen las estrategias necesarias para gestionarlas, a la luz de una realidad cada vez más palpable: vivimos en la era del cambio climático.

La gestión ambiental de la cadena de suministro de una empresa debe, como mínimo, tener un componente de manejo de riesgos y otro de acción climática. El manejo de riesgos implica el diseño de las estrategias y tácticas a implementar en caso de que un evento climático extremo impacte directamente a la empresa, sus mercados, sus principales suplidores de materia prima, energía y productos terminados, o a la infraestructura requerida para el transporte de materias primas y de productos para la venta, etc.

Por su parte, la acción climática conlleva conocer y gestionar, hasta donde sea posible, el aporte de la cadena



Planeta Carbono Neutro

de suministro de la empresa al cambio climático. Este aporte proviene primordialmente de las siguientes fuentes de emisión GEI:

1. La actividad productiva: además de su huella GEI propia, todas las organizaciones contribuyen indirectamente al cambio climático a través de la huella agregada de su cadena de suministro. Así, cada una de las empresas de un mercado adiciona al impacto climático de las cadenas de suministro de que forma parte. Por ejemplo, la huella de una carnicería en Madrid puede ser muy baja, pero la huella de cada kilo de carne que adquiere para realizar su negocio es alta, especialmente si es importado. Asimismo, la huella de una tienda por departamentos en Lima es relativamente baja, pero la huella GEI agregada de las prendas que importa y vende es alta. De la misma manera, la huella de carbono de una agencia distribuidora de vehículos en San José es ínfima comparada con la huella de carbono generada en Costa Rica por el uso de los vehículos que vende.

2. Transportes: el transporte es uno de los elementos más contaminantes de la cadena de suministro. La huella GEI de este componente está en función del medio de transporte utilizado, del tipo de energía requerida y de las distancias recorridas. Ambientalmente, no es lo mismo comprar bienes producidos dentro de un mismo país y ciudad, que bienes importados desde otra región o continente; así como no es lo mismo que una mercancía haya sido transportada por camión, que por barco, avión o tren. La empresa que contrata transportistas cuyas flotillas funcionan con gas LP, electricidad, o cuya huella ha sido neutralizada, tiene una cadena de suministro que (en transporte) impacta menos al ambiente que una empresa que utiliza transportistas tradicionales.

3. Producción y uso de energía: se refiere a la fuente energética externa utilizada por los miembros de la cadena (carbón, hidrocarburos, hidroeléctricas, solar, etc.) y al nivel de consumo en sus procesos operativos y de fabricación. Hasta donde sea posible, la empresa debe conocer la operación de sus proveedores y fabricantes más importantes, qué tipo de energía utilizan en sus calderas, qué tan eficiente y modernas son sus fábricas y, en general, qué tan contaminante es la matriz energética utilizada en sus procesos productivos y operaciones.

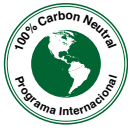
4. Agricultura y ganadería: aquellas empresas cuyos proveedores de materias primas y producto final están

en estos sectores deben conocer el tipo de prácticas agrícolas y ganaderas de sus suplidores, pues de ellas depende el nivel de contaminación que generan y su huella GEI. En general, los productores cuyas prácticas son sostenibles y orgánicas son más eficientes y contaminan menos que aquellos que utilizan agroquímicos, hacen un uso intensivo de recursos naturales o aplican prácticas de ganadería intensiva en la producción de carnes.

5. Residuos: la huella generada por la disposición de los residuos generados por los proveedores y sus productos también afecta el impacto de una cadena de suministro. La empresa debe conocer que tanto residuos generan los procesos productivos de sus suplidores estratégicos y las estrategias que estos utilizan para disponer de ellos. Asimismo, debe conocer qué hacen los proveedores con los residuos que recolectan de sus clientes (cuando aplica), si los envían a botaderos a cielo abierto, los reciclan o si son reutilizados como parte de un proceso de economía circular. También, es importante conocer qué esfuerzos realizan para recolectar los residuos de su producto, una vez que este ha sido consumido. Por ejemplo, es importante conocer y valorar qué hacen las empresas de bebidas con los envases cuando su producto ha sido consumido, ¿los recogen?, ¿reciclan?, ¿reutilizan? En las décadas previas a 1980, las bebidas gaseosas y cervezas eran vendidas en botellas de vidrio y no se desperdiciaban, pues los embotelladores necesitaban reutilizarlas. En los hogares, se conservaban esas botellas y se cuidaban y las que no se entregaban cuando se compraba una nueva bebida eran entregadas a un recolector informal que luego las vendía a las embotelladoras. Hoy día, la mayoría de estos envases son de plástico y aluminio y, por lo general, terminan en botaderos, mares y ríos.

La huella de la cadena de suministro de una empresa es el agregado de la huella GEI de los miembros de la cadena que es asignable a cada uno de los productos (o materia prima) que son adquiridos y vendidos por la organización. Si bien, no es obligación de la empresa calcularla con exactitud como parte de una valoración de huella para ciclo de vida, sí es su responsabilidad conocer su estructura e influir, hasta donde sea posible, en su reducción.

A la luz de la crisis climática que enfrenta el planeta, gestionar la cadena de suministro de una forma amigable con el ambiente es una responsabilidad de todas las



empresas y es una obligación moral de aquellas organizaciones cuyo giro de negocios requiere del uso de múltiples tipos de suplidores altamente contaminantes. Por ejemplo, la huella de carbono y, en general, la huella ambiental de una cadena de supermercados fácilmente palidece cuando se le compara con la huella GEL agregada de las actividades productivas, el transporte, la energía consumida, la producción agrícola y los residuos generados en la fabricación de todos los productos que para dicha cadena de supermercados producen y entregan anualmente sus suplidores.

Así las cosas, ¿cuál es el rol que juegan las cadenas de suministro en la era del cambio climático?, la respuesta depende de la actitud asumida por cada empresa. Si una empresa ya toma parte activa en la lucha contra el cambio climático y ha neutralizado su propia huella, entonces su cadena de suministro se convierte en el frente de batalla hacia el que debe avanzar en busca de la sostenibilidad total de sus operaciones, así como de un mayor impacto en el ambiente. Estas empresas entienden que la cadena de suministro es una extensión del impacto de la organización en el planeta y, por lo tanto, es su responsabilidad influir para que sus miembros se unan a la lucha contra el cambio climático.

Estrategias recomendadas

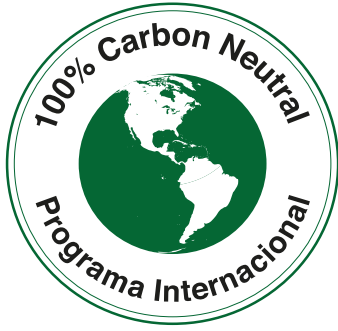
La gestión de la cadena de suministro puede ser tan sencilla o compleja como lo desee la empresa. La recomendación es iniciar con un enfoque sencillo y directo, implementando un sistema de compras sustentables y promoviendo la sostenibilidad de los miembros de la cadena mediante una combinación de las siguientes estrategias.

1. Preferencia: la preferencia se debe utilizar cuando no se tiene apalancamiento con los miembros de la cadena, sea por tamaño o dependencia y, por ende, es difícil influir en ellos. Lo recomendable en esta situación es hacer negocios, en la medida de lo posible, con aquellos suplidores y distribuidores que demuestran públicamente un compromiso o desempeño ambiental legítimo. En la implementación de esta estrategia se hace fundamental conocer que están haciendo los potenciales suplidores y asociados de negocios por el ambiente y favorecer la contratación con empresas cuyas prácticas y logros ambientales sean testificados vía certificaciones y declaratorias ambientales.

2. Requerimiento: la solicitud de requisitos ambientales se utiliza cuando la empresa tiene un fuerte apalancamiento con los miembros de la cadena, sea por dependencia o por poder de compra. Esta estrategia conlleva el requerimiento anual de pruebas de compromiso y desempeño ambiental por parte de los suplidores y distribuidores mediante la presentación de declaratorias y certificaciones de sostenibilidad, orgánica o de carbono neutralidad (y similares) testificadas por terceros independientes. Es fundamental que se les permita a los miembros de la cadena, especialmente a las pymes, presentar el tipo de certificación o declaratoria ambiental que mejor se adapte a sus necesidades de mercado y capacidades económicas.

3. Reemplazo: esta estrategia conlleva la sustitución de aquellos miembros de la cadena que son altamente contaminantes y no demuestran tener compromiso alguno con el ambiente o bien que su desempeño ambiental es pobre. Este tipo de suplidores no solo son una amenaza contra el planeta, sino que, en el mediano plazo, también son una amenaza para la estabilidad de las cadenas de suministro de que forman parte. Esto por cuanto cada día el mercado consumidor demanda mayor sostenibilidad ambiental de las empresas y este tipo de organizaciones indefectiblemente terminarán feneciendo, por lo que no es sabio mantener un compromiso de largo plazo con ellas. Así, salvo que se tenga una relación de dependencia, este tipo de empresas no tiene lugar en la cadena de suministro de las organizaciones modernas.

Lamentablemente, aún quedan empresarios que consideran que las cadenas de suministro no son más que un conjunto de suplidores y distribuidores cuya única función es satisfacer las necesidades de su empresa. Esta actitud solo provoca que sus organizaciones tengan cadenas sucias que, muy probablemente, estén compuestas por empresas que hacen poco o nada por el ambiente. Bien decían los abuelos: “Dios los cría y ellos se juntan”. Así, y como resultado de esta actitud pública y notoria contraria al bien común, conforme se avance en la implementación del Acuerdo de París, estas empresas tenderán a perder competitividad y el favor del mercado consumidor, pues se habrán convertido en aliados de la mayor amenaza que enfrentará la humanidad durante lo que resta del presente siglo.



Editores

Programa Internacional 100% Carbon Neutral®

100% Carbon Neutral® es un programa internacional de carbono neutralidad –No Gubernamental–, patrocinado, avalado, y representante en Costa Rica de CarbonFund.org Foundation, New York, USA; y CO2Balance LTD, Londres, UK; dos de los neutralizadores de carbono más importantes del mundo.

El Programa, basado en Costa Rica, ha sido diseñado y actúa sobre la base del Protocolo GHG, creado por el World Resource Institute y el World Business Council for Sustainable Development a petición del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el cambio Climático de las Naciones Unidas.



Diseño y Arte Final
Sr. Jonathan Chanto Segura

Edición y Análisis de Datos
Sr. Javier Segura Mora

Artículos y Contenido
Sr. Jorge Segura Mora

Corrección de Estilo
Sra. Margarita Chaves Bonilla

Tel: (506) 22289696
Email: info@100carbonneutral.com



Miembros Asociados Internacionales Programa 100% Carbon Neutral®



Fundación Carbonfund.org: Organización sin fines de lucro con sede en Nueva York, Estados Unidos, especializada en Educación sobre Cambio Climático, así como en programas de compensación y reducciones de carbono. La organización es reconocida por la calidad de sus clientes, conocidos como Carbonfree® Partners, que incluye a:



CO2balance LTD: Miembro fundador de ICROA y una de las empresas líderes a nivel mundial en su rol como empresa de gestión global de carbono; la firma tiene oficinas en Kenia, Etiopía, Ghana, Sudáfrica, Japón, Italia y el Reino Unido. Su prestigio se refleja en la calidad de sus clientes, miembros del Carbon Zero Federation:

